

Roma, (Alasei). Si la información es poder, la informática es todopoderosa. Y la "diosa informática", por boca de su profeta "IBI" (Intergovernmental Bureau for Informatics), anuncia malos presagios para el Tercer Mundo: o "se informatiza" cuanto antes o cae de nuevo en la barbarie.

La voz de alarma la lanza en una entrevista con Alasei el profesor Fermín Bernasconi, argentino y director general del IBI, organismo con sede en Roma integrado por 39 países, en su mayoría del Tercer Mundo, y que nació en 1946 bajo la forma de Centro Internacional de Cálculo creado a instancias de las Naciones Unidas.

Bernasconi acaba de regresar de Abidjan (Costa de Marfil), donde junto con un grupo de personalidades heterogéneas (políticos, periodistas, etc.) participó en una reunión para reflexionar sobre las posibilidades de un plan de "informatización" de Africa.

El plan, ya concebido, se llama "PACT" (Programa de Codesarrollo Tecnológico) y tiene paralelos con "Planeta" (Programa Latinoamericano de Nuevas Estrategias en Tecnologías Avanzadas) o "Eureka" (European Research Coordination Agency), ambos también recién nacidos.

Se le recuerda a Bernasconi que el 95 por ciento de las informaciones acerca de los países subdesarrollados está depositado en bancos de datos en Estados Unidos, Japón y

Europa. Y si este hecho, asociado al concepto de la división internacional del trabajo —y a que son precisamente estas potencias las que determinan el juego del mercado mundial—, no terminaría por convertir, aún más, al Tercer Mundo en una especie de "supermercado".

Ese triángulo podría aconsejar a un país africano que produzca algodón en vez de cebollas, a uno asiático que se especialice en maíz, dejando de producir té y a uno latinoamericano que abandone los cereales para dedicarse al tomate, siempre en interés del juego del mercado mundial.

Bernasconi está de acuerdo sobre estos peligros; plantea por eso como única alternativa que el Tercer Mundo, mediante la cooperación regional, desarrolle cuanto antes su propio nivel tecnológico. "De lo contrario —agrega— se volverá a los tiempos de la barbarie".

Se le pregunta entonces, "cuánto se necesita y... quién financiaría estos proyectos? Para demostrar que es factible, cita el ejemplo de "Planeta": costaría al año una cifra

equivalente a cinco días de intereses de la deuda externa de la región.

La idea es que el programa podría ponerse en marcha con el 0.1 por ciento del valor de las importaciones de cada país, lo que haría un fondo inicial de 125 millones de dólares anuales, es decir, menos del 0.3 por ciento de los intereses de la deuda externa de la región.

Más adelante, el esfuerzo financiero debería alcanzar el 0.4 por ciento de las importaciones o, lo que es lo mismo, el 0.5 por ciento de las exportaciones. Así, con los datos actuales, se terminaría por emplear anualmente unos 500 millones de dólares, cifra que por cierto coincidiría con la que el proyecto europeo "Eureka" propone invertir.

Como vías de financiación, por el momento se proponen dos: impuestos a importaciones o a exportaciones y reconversión de parte de la deuda externa de América Latina en proyectos de desarrollo, sobre todo tecnológico. □

Renovación o Barbarie

SE PUEDEN PRODUCIR REACTIVOS QUÍMICOS EN EL PAÍS?

Para los laboratorios e industrias colombianas resulta antieconómico producir reactivos de alta pureza debido a la complejidad de los procesos involucrados y al bajo consumo interno. Sin embargo, la empresa "Casa Científica", decidió producir este tipo de sustancias de utilidad en los laboratorios químicos y

en la industria manufacturera, para lo cual utilizará materias primas nacionales.

En una primera etapa del proyecto purificará alcohol etílico, metílico e isopropílico, acetona, ácido acético, éter de petróleo, benceno, tolueno, hexanos y otros hidrocarburos alifáticos y aromáticos. Simultáneamente desarrollará las técnicas necesarias para producir acetona, clorformo, hidróxido de amonio y áci-

do clorhídrico. Durante la segunda etapa trabajará en la purificación de sólidos tales como nitrato de plata, cloruro de sodio, hidróxido de sodio, sulfato de amonio y cloruro de calcio.

La disponibilidad de reactivos químicos de calidad confiable y a precios razonables es fundamental para el buen desarrollo de la química en un país. □